

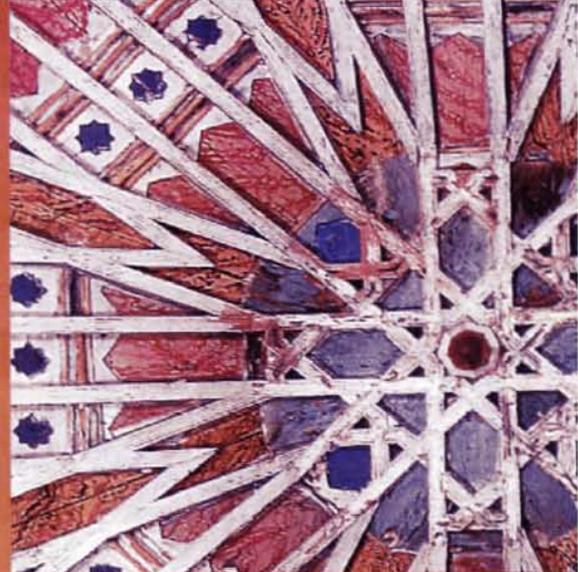


Cabildo de  
Gran Canaria

SERVICIO  DE  
PATRIMONIO  
HISTÓRICO

diseño gráfico: gumerano©2001

EXPOSICIÓN



la madera en el  
monte, la madera en  
la casa, la madera en  
**La Madera en el Patrimonio**  
**Cultural de Canarias**  
herramientas y  
máquinas de  
madera, la madera  
en el mar, la madera  
que suena, la madera  
y los ritos

Promueve:  
Asociación Cultural "Día de las Tradiciones Canarias"

Idea y Realización de la Exposición:  
El Alfár Canarias S.L.

Colaboran:  
Cabildos Insulares y la Federación  
Organiza Cabildo de Gran Canaria  
Servicio de Patrimonio Histórico.

Coordinación, soportes divulgativos y gestión:  
Departamento de Difusión. Servicio de Patrimonio Histórico

Bibliografía:  
Revista el Pajar.  
Cuadernos de Etnografía Canaria, nº 7. Agosto 2000. Asociación Cultural:  
"Día de las Tradiciones Canarias"  
Arquitectura Doméstica en Canarias. Fernando G. Martín Rodríguez. Aula  
de la Cultura de Tenerife. 1978  
El Retablo Barroco en Canarias. Alfonso Trujillo. Colección Guagua. Ediciones  
Cabildo Insular de Gran Canaria

Agradecimientos a la Revista el Pajar por permitir el extracto de varios  
artículos de los siguientes autores:  
Alejandro Rodríguez Buenafuente  
José Antonio Pérez Cruz  
Lázaro Sánchez Pinto  
Lourdes Martín Hernández  
Macarena Murcia Suárez



La madera en el Archipiélago constituyó durante varios siglos la principal materia prima en el desarrollo económico y social de la población isleña. Este recurso materializó ideas y costumbres, arte y tradiciones, industria, comercio y, sobre todo, definirá una arquitectura propia y peculiar propiciada por el uso constante de este elemento en nuestro Patrimonio Cultural.

El aprovechamiento que se hacía de los bosques, que en algunos lugares llegaban cerca de las costas, casi no varía desde la conquista hasta finales del XVIII, principalmente en las islas occidentales donde la riqueza forestal era mayor. Pero, la depredación a que fueron sometidos llevó a reducir los conjuntos arbóreos a pequeños espacios y reductos que hoy en día constituyen auténticas reliquias. Relativamente bien conservados, y en diferentes pisos climáticos, los bosques de las Islas ocupan actualmente casi el 10% de la superficie total del archipiélago. (54.000 hectáreas en la provincia de Santa Cruz de Tenerife y 10.500, en Las Palmas)



**El Pinar** Son bosques muy regulares, dominados, fundamentalmente, por una sola especie arbórea, el Pino Canario. Representa casi un 70% de toda la superficie arbolada del Archipiélago. Como ejemplo sirven los pinares de las cumbres de Tenerife, La Palma, El Hierro y Gran Canaria. El uso de la madera de pino ha sido diverso, desde la construcción y producción de carbón hasta mobiliarios y elementos funcionales y estructurales de la vivienda. Especial interés ha tenido la TEA o corazón del pino, muy apreciada por su perdurabilidad, textura y resistencia.



**Laurisilva o Monteverde** Muy rico en especies arbóreas que se desarrollan en zonas húmedas, entre los 500 y 1400 metros sobre el nivel del mar, y en las vertientes donde la influencia de los alisios es constante. El mocán, barbusano, laurel, viñátigo, til, naranjero silvestre, etc son los ejemplos más representativos de este ecosistema. En la actualidad la laurisilva ocupa menos del 10% de su extensión original debido a la intensa explotación a la que fue sometida durante varios siglos. Casi todas estas zonas están integradas en la red de Espacios Naturales protegidos: Garajonay (La Gomera), El Parque Natural de Las Nieves (La Palma), Parque Rural de Anaga (Tenerife) Menciaife (El Hierro) o La Reserva Natural de Los Tilos de Moya (Gran Canaria).

**Los Aserraderos** La gente que se dedicaba a extraer la madera del monte tan sólo contaba con su experiencia y con una serie de herramientas manuales tales como hachas, sierras y barrenas. Los bueyes y otros animales sirvieron para transportar la pesada carga, y en ocasiones, se llevaba por mar formando grandes balsas.

El trabajo en la extracción de la madera de pino se realizaba en diferentes fases. Después de talar el árbol, se procedía al desbroce, quitando las ramas y los nudos. A continuación se cortaba el tronco en rollos (el rolado) y, finalmente, se labraba dejando cuatro caras rectas, entregando la madera ya cortada con formas y tipos determinados, teniendo todas una medidas más o menos fijas dependiendo de su destino.

**Tarajal** • Es un arbusto que crece en sustratos salinos y se desarrolla en la costa y desembocadura de barrancos. Sus mejores manifestaciones se localizan en Fuerteventura donde su madera es utilizada en la construcción de barcas.

**Sabina** • Se desarrolla en cualquier tipo de suelo. Ocuparon grandes superficies, pero actualmente sólo quedan algunas representaciones en la Gomera (Agulo) Tenerife (Afur) y el Hierro (sabinares de la Dehesa) donde su madera se emplea en la parte interior del techo. Tiene un acabado de gran belleza y fue muy usada en trabajos de talla y marquetería.

**Pino Canario** • Árbol grande y robusto que puede alcanzar los 25 ó 30 metros de altura. En su madera se distinguen dos tipos: La Blanca (la albura o cospie) de calidad media, se usaba para fabricación de puertas, duelas de barrica, embalajes, garrotos de saltos, etc. Y la Tea (duramen), núcleo de pinos adultos, mayores de 90 años. Constituye una madera pesada, dura y de coloración rojiza.

Se ha empleado en todo tipo de carpinterías: arquitecturas, barcos, lagares,... aparte de proporcionar carbón, brea y resina. Por su incorruptibilidad y belleza constituyó la madera más emblemática de Canarias.

**Acebuche** • Su madera es dura y muy pesada, se empleaba antiguamente para la fabricación de ejes de carretas, aperos de labranza y palos muy buenos para la lucha. Es muy combustible.

**Mocán o mocanera** • Madera pesada y homogénea, de color siena claro, con vetas ligeramente rosadas. Se utilizaba para tallar piezas religiosas, cucharones, escalas métricas, etc.

**Barbusano** • Es conocido como el "ébano de Canarias" por el color oscuro que adquiere cuando envejece. Se ha empleado en la fabricación de muebles de lujo, puertas, artesanados, etc.

**Laurel o loro** • Se desarrolla preferentemente en lugares muy

húmedos de suelos ricos en materia orgánica, llegando a alcanzar en ocasiones los veinticinco metros de altura. Su madera se empleaba para la ebanistería y marquetería aunque su uso más generalizado ha sido como combustible.

**Til o Tilo** • Es uno de los árboles mayores del monteverde (20 a 30 m.) de copa amplia y follaje espeso. Crece en los bosques de laurisilva. Su madera es de color verde-amarillento y de textura heterogénea. Por su dureza y fortaleza se empleaba en carpintería de todo tipo. En el XVI se empleó mucho en las cajones utilizados para la exportación de azúcar. El árbol santo del Garoé (El Hierro) pertenece a esta especie.

**Viñátigo** • Pariente cercano del aguacatero crece en lugares húmedos del monteverde. Su madera es muy ligera, de textura homogénea y grano fino con zonas brillantes. Es de color rojo pardo, parecido a la caoba. Se empleó mucho en ebanistería y en la fabricación de muebles.

**La Hija** • Es un árbol generalmente pequeño y muy frecuente en la laurisilva, sobre todo en la zona de Anaga. Su madera, de textura homogénea y color blanco nacarado, se empleaba sobre todo en carpinterías ligeras como cajones de embalajes e interiores de muebles.

**El Brezo** • Su madera es dura y pesada, de color rojizo. Se usaba en ebanistería y en las zonas rurales para la producción de carbón vegetal.

**Haya o Faya** • Especie muy común que se adapta a diferentes condiciones ambientales. Se utilizaba para la fabricación de mangos y cabos de aperos de labranza.

**Cedro** • Se desarrolla en las mismas regiones de pinares e incluso del monteverde. Su madera es muy ligera y de suave tacto. Antiguamente se empleaba en la fabricación de arcones, cajas, tomerías y tallas de piezas pequeñas.

## LA MADERA EN LA CASA



El uso de este material fue tan generalizado que podemos definir a la canaria como una "arquitectura de la madera". De todos los árboles empleados en su construcción, destaca por su mayor extensión y calidad el Pino-Tea.

Existen algunas diferencias entre el empleo de la madera en la arquitectura popular en el medio rural (la campesina) y la arquitectura en el medio urbano. Si bien tienen numerosos elementos comunes, cada uno responde a un contexto diferente que determina la tipología constructiva y el empleo de la madera tanto en los elementos estructurales como espaciales. La utilización de la madera en el medio rural dependía en gran medida de las limitaciones económicas que suelen acompañar al campesinado. En ocasiones, estas viviendas eran edificadas por los propietarios de grandes extensiones de terreno con la intención de mantener vinculados a los medianeros al medio agrario. En estos casos, los inmuebles disponían de mejores condiciones. Pero, normalmente eran viviendas autoconstruidas por sus potenciales moradores que pretendían cubrir las necesidades básicas en una economía más bien precaria.

Aún así, la madera será una constante tanto en la arquitectura popular como en la de signo más culto, ubicada en el medio urbano. Los cambios fundamentales entre ambas vienen dado por las diferencias sociales y económicas de unos y otros individuos. En la denominada arquitectura culta el empleo y adquisición de materiales de alta calidad y el cuidadoso trabajo de la madera con la introducción de elementos ornamentales, supondrán el fiel reflejo de su estatus social. A pesar de todo, los caseríos tradicionales constituyen un paisaje realmente hermoso, sobre todo por la sencillez, armonía y equilibrio de sus formas.

**Techumbres** Las maderas eran empleadas en armaduras para soportar las cubiertas. Mediante unas piezas, colocadas dos a dos (pares) las techumbres adquirían estructuras inclinadas de dos o cuatro aguas. Las más arraigadas siguen pautas mudéjares. Los techos planos solían aparecer interiormente con un entramado de vigas que lo sustentaban y otras que unían o amarraban la armadura.



**Puertas y ventanas** Se construyeron también en madera así como los elementos destinados a su cierre. Las hojas de las puertas y su labrado variaban según la importancia de las dependencias. En las ventanas encontramos una gran variedad de tipos que merecen destacarse:

- De celosía. De origen musulmán que pretende el paso del aire y la luz de forma atenuada.
- De cojinete. Derivada de la de celosía. Dispone de dos hojas con antepechos y postigos en la zona inferior y cristales en la superior.
- De guillotina. De origen portugués, consta de dos partes acristaladas una fija y otra móvil que se desplazan en sentido vertical. Muy frecuentes en el S. XIX.
- De correderas. Se utiliza en Canarias desde fechas muy tempranas. Sus hojas se desplazan horizontalmente sobre listones.
- Las ventanas esquineras se suponen de origen flamenco.
- Los ventanillos o postigos airean zonas de la vivienda y no tienen lugares fijos de ubicación.



**Elementos sustentantes** Las columnas de madera con basa de piedra para evitar la humedad, se observaban, generalmente, en las casas nobles. Asimismo los denominados pies derechos, aparecen en patios, galerías o balcones como elementos sustentantes de las techumbres. Las zapatas rematan los pies derechos y disponen de una amplia variedad de molduras.

**Escaleras** Suelen combinarse con piedra que aparece en el primer escalón o peldaño. En las casas rurales se disponían en el exterior para acceder al granero o al balcón. En la arquitectura urbana, la escalera principal se situaba a un lado del patio, después de atravesar el zaguán. Además existían otras para acceder a la entreplanta o entresuelo.

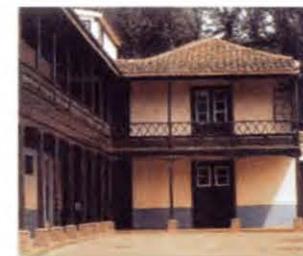
**Los suelos** Eran construidos en madera, siendo comunes en las plantas altas. Para darles consistencias las tablas se unen entre sí utilizando la técnica del machihembrado.

**Maderas Utilizadas** El barbusano era muy empleado por su resistencia en balaustres, pasamanos, balcones y, sobre todo, en escaleras y suelos. La tea en artesonados, vigas, balcones, techos, suelos y en elementos sustentantes tales como columnas, pies derechos y zapatas. Indistintamente se empleaban el acebiño y viñátigo junto a la tea para puertas y ventanas. Donde se evidencia la prestancia de este material es en los artesonados y balcones.

**Los artesonados** mudéjares sencillos o complejos constituyen uno de los elementos más singulares de la arquitectura religiosa en Canarias. Se caracterizan por la ornamentación en dibujos de lazos dejando huecos vacíos que configuran formas estrelladas. La cantidad de modelos y diseños, en muchos casos de excepcional riqueza cromática, dotan a los inmuebles de una gran belleza artística. Algunos ejemplos más sencillos podemos observarlos en las zonas nobles de algunas casonas y en pequeñas iglesias.

**Los Balcones** Son construcciones singulares de la arquitectura tanto popular como noble y presentan todo un repertorio de modelos. En sus elementos destacan los canes que sustentan la estructura. La base, que corresponde interiormente a su suelo y la tribuna formada por el antepecho y los pies derechos, cuando el balcón posee techumbre.

Disponen de tipos con múltiples clasificaciones para su identificación. Para simplificar estas variedades podemos definirlos atendiendo a dos criterios: Balcones cerrados, con tribuna, soportes y tejados, que aparecen en las siete islas pero con variantes en balaustres, antepechos, listones y celosías. Los cerrados con celosías y tipo mirador son de origen musulmán y se denominan ajimeces, muy frecuentes en las arquitecturas conventuales. Los balcones abiertos presentan también variadas tipologías (de celosías, balaustre, listeles y entrelazados).



## LA MADERA Y LOS MUEBLES

Los muebles básicos que podemos documentar aparecen en las actas de protocolos a través de testamentos, dotes de matrimonios e inventarios de bienes.

Así sabemos el mobiliario común y el más sofisticado de acuerdo con el nivel social de sus propietarios y el valor de uso.

Las camas eran, normalmente de tea, castaño, barbusano, pino o riga, de barrotes torneados. Las denominadas de alcoba eran de grandes dimensiones y realizadas totalmente en tea. Las más comunes, importadas de modelos extranjeros, nos llegaron a mitad del XIX y constituyen hoy parte viva de nuestro patrimonio etnográfico. Destacan las de columnas torneadas con dosel.

Las Cajas de cedro procedentes de Cuba llegaron al Archipiélago a millares. Suelen ser de diferentes tamaños y todas disponen de unos bancos o burras que las aisla de la humedad del suelo. Se empleaban para guardar todo tipo de enseres.

Las Cajas de madera de tea, barbusano o cedro del país se diferenciaban de las cubanas, en las tapas, generalmente planas, debido a la dureza de la tea, en contraposición a la de indias que eran curvas. Es de destacar como mueble típico en Canarias las famosas Cajas-Cómodas realizadas generalmente en pinsapo ruso y con una gran variedad de modelos. Se componen de una o dos gavetas con patas y encima se colocaba la caja. En ocasiones aparece formando una sola pieza.

En los hogares más pudiente encontramos mesas de barbusano de gran tamaño y tallado en sus soportes. Pero la más popular la constituye la mesa tocinerá con patas rectas y macizas talladas con diferentes formas. Dispone de una enorme gaveta que ocupa casi todo el ancho que separa una pata de la otra. El tablero sobresale bastante de la estructura que lo mantiene. Son mesas más bajas de lo normal y su nombre se debe al uso pues en ella se elaboraban los productos de la matanza. Constituye el elemento tradicional en las cocinas canarias.

El taburete lo constituye una estructura de cuatro patas en las que las dos de atrás se prolongan hacia arriba para formar el respaldo. En dicho respaldo encontramos un travesaño tallado que une los laterales. El motivo tallado es lo que más llama la atención pues varía de uno a otro taburete. Los hay desde una media flor hasta formas geométricas muy variadas. Algunos de estos taburetes disponían de una pequeña gaveta bajo el asiento.

El pilero es una estructura troncopiramidal de tea donde se colocaba la piedra de destilar que se cerraba, en ocasiones, con puertas de celosía. En su interior solía aparecer una serie de repisas (la fresquera) para conservar alimentos. Los huecos superiores se tapan con arcos de tea formando canelones verticales y en picados. Los denominados de Vegueta eran muy sencillos y solían ubicarse en los corredores de las viviendas.

El tallero constituye un mueble muy apreciado. Sus frontales tallados y la decoración multicolor de la loza que lo abarrotan realiza su belleza. Está formado por repisas y bicos para colgar las tazas. Además de guardar la loza almacenaba bernagales con agua para la comida. Normalmente se disponían en las cocinas y en ocasiones en comedores y salones.

El Escaño es un mueble de mucha categoría con una doble finalidad: de asiento y baúl. Fabricado de tea o barbusano, tiene forma de banco largo y con patas. El asiento constituye la tapa del cajón.

La silla victoriana tiene claros antecedentes en las sillas inglesas del siglo XVIII. El respaldo dispone de una pieza vertical o peineta de variados dibujos y sus asientos presentan formas trapezoidales.

Es de destacar los utensilios de madera en el ajuar doméstico de la cocina. Gran parte de ellos ligados íntimamente a la población campesina, fue fruto de una producción artesanal. Lo forman enseres para la manipulación, transformación y conservación de alimentos y constituyen un amplio repertorio entre los que destacan gavetas (bandejas), artesas (bandejas para amasar el pan) cucharas (de diferentes tamaños según su uso, de olla, de cuajada, etc), tarros de ordeño, morteros, gánigos, etc.



## LA MADERA EN OFICIOS TRADICIONALES Herramientas y Máquinarias

La madera ha sido la materia prima más usada para la construcción de herramientas necesarias en el desempeño de diferentes oficios. Artefactos de madera han sido elementos imprescindibles en labores propias de la sociedad agrícola: aperos de labranza, recipientes para almacenar vino, grano, agua..., medios de transportes (carretas, parihuelas, y carros...) y más industriales como los complejos engranajes de molinos, ingenios azucareros, lagares, tahonas y telares que constituían verdaderas maquinarias de producción en continuo proceso de adaptación según las necesidades imperantes. Las características de cada madera determinaba el uso, aunque de forma generalizada se empleaba la tea y el barbusano en la construcción de maquinarias que requirieran estabilidad, perdurabilidad y conservación.

Así en la construcción de carros y carretas era frecuente el uso del barbusano, laurel y aceviño para la "cama" o cuerpo superior de la carreta, el palo blanco para el eje y el haya y barbusano para las ruedas.

En los telares, ingenios, etc, la tea era empleada asiduamente. Otras maderas como el almendro amargo, se usaba en partes del arado, la de brezo en cucharas, morera para el yugo, castaño para las queseras... Todo ello evidencia el vasto conocimiento que estas colectividades tenían de las calidades y características de cada una de las maderas.

